



El presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, y el delegado en Valladolid, Pablo Trillo, junto a Ricardo Blázquez en la capilla ardiente

Fernando Cayo y la concejala de Cultura, Teresa Rebollo

Muere a los 87 años José Delicado Baeza

Valladolid llora al arzobispo que alumbró Las Edades

El sacerdote José Delicado Baeza ejerció el Pontificado más largo en el Arzobispado de Valladolid -entre 1975 y 2002- y se ganó el aprecio de sus fieles y de toda la sociedad vallisoletana, que ayer lloró su muerte a los 87 años y lo recordó tanto por su impulso decisivo en el nacimiento de Las Edades del Hombre como por su capacidad de trabajo. Numerosas autoridades visitaron la capilla ardiente, que hoy permanecerá abierta hasta que el féretro sea trasladado a la Catedral. Allí, donde será sepultado, se celebrará un funeral al que está previsto que asistan numerosos obispos



En la Semana de Cine de Medina del Campo

Fernando Cayo recibe el Roel «Actor del siglo XXI»

El actor vallisoletano Fernando Cayo recibió ayer el reconocimiento de la Semana de Cine de Medina del Campo por su extensa trayectoria al recoger de manos del director del certamen, Emiliano Allende, el Roel que le galardona como

«Actor del siglo XXI» y que él intérprete valoró como «un voto de confianza en el futuro». Cayo, que además presentaba su primer cortometraje como director, «Mi vida es el cine», confesó sentirse «muy querido» en su tierra y no dudó en afirmar que el premio «le ha tocado el corazón». Políédrico donde los haya, este músico y productor teatral defendió su profesión como «la mejor carrera para entender la vida, para sentir que formas parte del mundo».



Fallece José Delicado Baeza

El arzobispo que dio alas a Las Edades

ARCHIVO ABC

► La Catedral de Valladolid acoge hoy el funeral por el que fuera cabeza de su Iglesia durante 27 años, un hombre «entrañable» que supo «escuchar» a los padres del gran proyecto cultural

H. DÍAZ
VALLADOLID

Las Edades del Hombre, el magno acontecimiento cultural surgido hace más de 25 años para difundir el extenso patrimonio religioso de las once diócesis castellano y leonesas, no puede concebirse sin José Delicado Baeza. El entonces arzobispo de Valladolid supo escuchar a los padres de la iniciativa, José Velicia y José Jiménez Lozano, y su apoyo fue fundamental para que creciera y tuviera trascendencia fuera de la Comunidad y de España. Ayer, la Iglesia vallisoletana perdió a quien diera «alas» a tan gran proyecto cultural y religioso, una persona «muy cercana y entrañable» y un sacerdote «profundamente religioso y con una capacidad enorme de escucha», coincidieron en señalar allegados, representantes de la Diócesis y autoridades institucionales.

José Delicado Baeza llegó al Arzobispado de Valladolid el 21 de abril de 1975 y ejerció su ministerio durante 27 años, hasta que en 2002 presentó su preceptiva renuncia al Papa al cumplir los 75 años de edad, sucediéndole en el cargo Braulio Rodríguez. A lo largo

de ese tiempo ejerció una gran labor en diversos campos, dinamizando las estructuras de la Diócesis y aplicando en Valladolid los preceptos del Concilio Vaticano II, que buscaba una mayor apertura de la Iglesia a la sociedad. Entre sus iniciativas destaca la puesta en marcha de los encuentros de espiritualidad en Villagarcía de Campos, la rehabilitación del Arzobispado, el Seminario y el Archivo Diocesano, pero quizá, ante todo será recordado por la

sociedad vallisoletana por alentar el gran proyecto de «Las Edades», «una aventura» que a través de la «exploración de diálogo fe-cultura intenta aportar a las particales interpretaciones sobre el hombre la luz de la revelación y de la fe cristianas, reflejadas en las artes y en la vida de nuestro pueblo». Así lo recogía el propio José Delicado Baeza en el prólogo del libro «Las Edades del Hombre. Diez años del mayor proyecto cultural de Castilla y León», editado por ABC.

Nueve ediciones

Bajo el auspicio de su ministerio, tal magno acontecimiento celebró nueve ediciones (Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Amberes -la primera vez que salieron fuera de España-, Soria-Osma, Palencia, Astorga y Zamora), dejando encarrilada su cita de Nueva York

entre septiembre y diciembre. Su vinculación con esta iniciativa era recordada ayer entre otros, por alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, el presidente de la Diputación provincial, Jesús Julio Carnero; la consejera de Cultura, Alicia García, y el actual presidente de la Fundación, Gonzalo Jiménez, para quien Delicado Baeza fue el hombre que «acogió la bella idea y le puso alas para que volara». «Sobre todo -insistió Jiménez- «hizo una proyección de futuro» de un acontecimiento que permitiría «una cierta identificación de nuestra historia, patrimonio y raíces». Para el obispo de Zamora -perteneciente a la misma provincia eclesial-, Gregorio Martínez Sacristán, su labor fue más allá: «Ha sido el gran artífice de toda la pastoral castellano y leonesa, y de todas las experiencias que ha habido en orden a hacerla más

«Deja una corriente de respeto y reconocimiento que durará mucho tiempo»

Ricardo Blázquez: «Aprendí mucho al lado de Don José»

H. DÍAZ VALLADOLID

El recién nombrado presidente de la Conferencia Episcopal Española y arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, conoció a José Delicado Baeza durante su etapa en la Facultad de Teología y mientras desempeñó el cargo de obispo de Palencia, entre 1992 y 1995. «Siempre estuve muy vinculado a don José», destacó ayer, recordando que «se estaba muy bien a su lado».

Mostrando un gran respeto y profunda admiración por su labor, Blázquez señaló que el que fuera arzobispo de Valladolid hasta 2000 «ha dejado una corriente de aprecio, respeto y agradecimiento» a su labor pastoral «que durará mucho tiempo».

En este sentido, recordó que sus 27 años de pastor de la Iglesia vallisoletana llevó a cabo un trabajo «largo, constante y sin tregua», al que

sumó numerosas publicaciones, así como la puesta en marcha de los encuentros de espiritualidad de Villagarcía de Campos y el expreso apoyo al proyecto de «Las Edades del Hombre», ejerciendo durante tiempo de presidente de la Fundación. El presidente de la Conferencia Episcopal Española agradeció también su largo ministerio: «Yo he aprendido mucho junto a Don José», recalcó, apuntando inmediatamente después que su muerte supone un «capítulo doloroso» para la Diócesis y aprovechando su intervención «para agradecer todo lo que fue».



Gonzalo Jiménez

PTE FUND. LAS EDADES DEL HOMBRE

«Con su tremenda personalidad puso los elementos necesarios para que el proyecto haya cumplido 25 años»

Alicia García

CONSEJERA DE CULTURA

«Fue una figura entrañable y alguien que supo hacerse presente en una trascendental época histórica»

Una vida dedicada a la pastoral



El pontificado más largo

Delicado Baeza ejerció su ministerio durante 27 años, el pontificado más largo de las diócesis de Castilla Y León. En estas imágenes podemos verle durante la Semana Santa de Valladolid, en abril de 2001; junto a su sucesor, Braulio Rodríguez, actual arzobispo de Toledo, y con el actual arzobispo, Ricardo Blázquez, durante una exposición que en 2013 conmemoraba la vida y obra de José Velicia, el alma de «Las Edades» junto a Jiménez Lozano.



viva, más evangélica, más evangelizadora y a la vez renovadora de la vida de las personas y de las diócesis», apuntó el prelado, informa V. Esteban. «Se va un hombre muy diáfano, sin recovecos y transparente», añadió el arzobispo emérito de Oviedo, Gabino Díaz Merchán, que dirigió la Conferencia Episcopal Española cuando Delicado Baeza fue vicepresidente. Ayer el que fuera arzobispo de Valladolid se fue de forma discreta, sin hacer ruido, emulando los últimos años de su vida, cuando era difícil encontrarle en un acto diocesano. «Se retiró de una manera tan consecuente que difícilmente aparecía», apuntó el actual arzobispo, Ricardo Blázquez, recordando su perfil de lector «empedirno»: «¡Recuerdo que tenía todos los libros subrayados, como alguien que los ha trabajado!».

Funeral en la Catedral

Como cada día, las Hermanitas de los Pobres le esperaban en su temprana Eucaristía -a las 6.30 de la mañana solían encontrarle solito rezando-, sin embargo, Don José ayer no despertó. Además de la Iglesia vallisoletana quienes le echarán especialmente de menos son los mayores y enfermos de la Residencia de las Hermanitas de los Pobres, donde residió prácticamente desde su renuncia, en 2002. «Ha sido una persona ejemplar para nosotros. Siempre estaba pendiente de todos y jamás aceptó un trato especial», apuntó la madre de la Congregación, Sor María José: «Tenemos un buen recuerdo y esperamos que el Señor le haya acogido con los brazos abiertos, como él siempre vivía para él». Ayer, vecinos y autoridades, entre ellas, el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera y el embajador de Francia en España, Jerome Bonfont, que estaba de viaje en Valladolid, quisieron darle su último adiós en la capilla ardiente instalada en el Palacio Arzobispal. La Catedral acogerá hoy el funeral por el que fuera arzobispo de Valladolid, que recibirá sepultura en la Capilla del Sagrario. Se espera la presencia de un nutrido número de representantes de la Iglesia, entre ellos, el cardenal Carlos Amigo Vallejo y el actual arzobispo de Toledo, Braulio Rodríguez.

TRIBUNA



VICENTE VARA

ANTE TODO, HUMILDE Y DIALOGANTE

Imposible condensar en unas líneas la ingente actividad pastoral de D. José, a lo largo de una vida, 87 años, 63 de ellos entregado totalmente a servicios pastorales en la Iglesia. Ya presbítero, de los primeros en la Diócesis de Albacete, ocupó cargos importantes de responsabilidad en el Seminario, la Enseñanza, la Catedral y Vicaría General. Sin descuidar ya desde entonces la publicación de escritos, más de 25 densos libros, de todos los temas actuales, sobre todo inmediatamente después del Vat. II. A los 42 años es nombrado Obispo de Tuy-Vigo, siendo uno de los obispos más jóvenes postconciliares de España. Seis años más tarde, comienza su servicio pastoral como arzobispo de Valladolid, que se prolongó durante 27 años. D. José ha sido en dos ocasiones vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española y miembro de varias Comisiones, Clero, Enseñanza y Catequesis (presidente), Seminarios y Universidades; Consultor de la Congregación de Sacramentos y Culto Divino.

Como arzobispo de Valladolid, reestructuró y puso en marcha organismos y consejos, promulgó Directorios, instauró en la Diócesis el «diaconado permanente» y «el orden de las Virgenes», fomentó la pastoral de la Iglesia de Castilla y de la Región del Duero con diversos escritos, planes pastorales, reuniones de obispos y de arcepresbiteros en Villagarcía de Campos... Es el promotor desde 1989 de la Fundación y exposiciones «Las Edades del Hombre», la más espléndida muestra cultural de la Iglesia en Castilla-León. Inauguró el «Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús», clave para toda la actividad pastoral y de reflexión personal de la diócesis y de diversos encuentros de obispos, movimientos, familias religiosas, ejercicios espirituales... de gran parte de España. Erigió, reformó, y edificó Centros Parroquiales necesarios ante la expansión de la ciudad. Son numerosos sus escritos, sus pastorales, sus cartas (unas 1500) sobre todos los temas del Concilio y de actualidad en nuestra sociedad...

Pero ante todo, D. José demostró su gran calidad humana mostrándose positivo, dialogante, «humilde», austero y accesible para todo el mundo, especialmente para los pobres y enfermos; con una gran serena responsabilidad ante los retos y las dificultades, algunas muy complejas, que tuvo que afrontar: nunca pensaba en las posibles consecuencias para su persona, únicamente decidía teniendo presente a la Iglesia y al bien de su diócesis. Siempre mantuvo una profunda piedad y vida interior. Ha muerto como vivió: en una residencia sencilla, rodeado de los humildes, donde era uno más, pero muy querido y admirado por todos.

**Vicente Vara es el actual rector de la Basílica de la Gran Promesa